

En Realidad: ¿Qué es el Éxito en la Vida?, y ¿Qué es el Éxito Académico?

MgSc. F. Rodrigo Vargas Salazar
✉ cipacohc@gmail.com

Resumen. Este artículo nos sumerge en una reflexión, e inicialmente nos señala que el éxito literalmente puede ser interpretado de diversas maneras, aunque la ciencia del éxito nos la define de forma muy concisa. Para ello, se postula un análisis del significado del éxito enfocado en la vida y en lo académico valiéndonos de literatura muy escrupulosa sobre este tema.

Palabras clave: Éxito en la vida, éxito en lo académico.

Abstract. This article submerges us in a reflection, and initially it points out us that the success literally can be interpreted in diverse ways, although the science of the success is defined it in a very concise way. For it, an analysis of the meaning of the success is postulated focused in the life and in the academic thing being worth us of very scrupulous literature on this topic.

Key words: Success in the life, success in the academic.

1. Introducción

Es muy importante para nosotros inicialmente, asimilar la terminología de la cual se hace uso en todo este trabajo, con la intención de no caer en mal interpretaciones semánticas que a posteriori nos confunda lo que realmente se desea decir.

Según lo dicho, el <<rendimiento académico>> se ve reflejado en el éxito académico del estudiante.

Y si intentásemos desentrañar al pie de la letra el término <<éxito académico>> tendríamos que apoyarnos tanto en definiciones efectuadas por expertos en la “ciencia del éxito”¹ como las efectuadas por “personas exitosas en diferentes rubros”, en caso contrario tendríamos dificultades en manejar dicho término para vincularlas con otras variables. Entonces, lo haremos sin ahondar la temática, sino mas bien de manera muy escueta.

1.1. Significado del éxito académico

Muchos expertos en negocios han definido el <<éxito>> como la capacidad de conseguir logros, la cual es diferente a la <<suerte>> que es el sentido de oportunidad. Lo que se trata de decir, es que en realidad la suerte en sí misma no existe. Tampoco existe la mala suerte.

Empero, si quisiéramos o intentásemos asimilar y definir la palabra suerte señalaríamos que es el producto de la siguiente ecuación: “suerte = oportunidad + tiempo + preparación”. Esto es así, dado que las oportunidades aparecen en cualquier momento o tiempo en nuestras vidas, y solo hay que estar preparados

¹La ciencia del éxito se inició con el investigador Napoleón Hill, quien trabajó para el magnate estadounidense Andrew Carnegie. Carnegie encontró a un joven de 19 años de edad en una fiesta, y le encomendó una tarea muy simple: debía investigar por el lapso de 25 años qué tenían en común las personas con éxito. Hill meditó la propuesta por unas semanas, y finalmente decidió aceptar la oferta. Transcurrido esas dos décadas Hill sabía cuales eran las características de las personas con éxito. Llegó a la conclusión de que hay varios factores para que una personas tenga éxito, el más importante de ellos es la actitud mental positiva u optimista, es decir el software (programación mental) y no el hardware (cerebro humano). Los otros 5 componentes del éxito son la autoestima, es decir quererse a sí mismo; la comunicación o sea la habilidad de expresar y mostrar al mundo lo que conocemos, lo que tienes dentro; las metas, es decir poner fecha límite de tiempo o de ejecución a nuestros sueños para que se hagan realidad; el trabajo, que se refiere a que el verdadero trabajo no es hacer lo que te guste, sino que te guste lo que haces; y la ambición, que es el deseo, las ganas de conseguir algo. Éstos se complementan, no es posible influir en una sin influir en las demás.

para identificarlas y aprovecharlas. Por ejemplo: Si no estuviéramos preparados y se presentaría alguna entrevista y oferta de trabajo en un momento dado digamos mañana a las 18:00, entonces diríamos que tuvimos mala suerte por no haber conseguido dicho trabajo, y cualquier otra persona opinaría lo mismo. En realidad esto se debería al simple hecho de no estar preparados; estar preparados es la clave!!!!. E inclusive, con esas definiciones en lenguaje lato diríamos que para tener éxito académico hay que tener suerte??. De acuerdo a esa ecuación, la respuesta es sí.

Ahora bien, retomando nuestro análisis, la gente triunfadora o exitosa supera los miedos, siempre son optimistas empedernidos. La gente exitosa se arriesga. Según William James Brian el éxito es como el destino, no es asunto de casualidad sino de decisión.

La definición de “éxito en la vida” según muchos expertos en la temática, por ejemplo Al Ries PhD² et al se marca a continuación: <<El éxito depende de tu reacción veloz ante las oportunidades inesperadas. Es estar en el lugar indicado en el momento indicado y hacer lo indicado. El éxito no llega cuando se necesita, sino cuando se encuentra, en donde uno lo busca. El éxito es conocer a la persona indicada; es decir, uno no puede alcanzar el éxito solo, los demás nos brindan éxito. Muchas veces necesitamos el reconocimiento del otro para que nos conduzca al éxito. No obstante, para muchísimas personas el éxito es aquello que uno quiere que sea, por ejemplo: tener dinero, poder, status, reconocimiento. En cambio para otras personas es lograr algo con sus vidas. Por ende, existen personas orientadas a las metas, otras orientadas al trabajo arduo, y otras orientadas al éxito; éstas últimas aprovechan los accidentes³, no se encasillan en algo, se arriesgan. Por consiguiente, quienes lograron el éxito son quienes dedicaron su vida a una idea>>.

Según Lair Ribeiro PhD (2000) el éxito es conseguir lo que se quiere en la vida, concepto que es diferente de <<felicidad>> la cual la define como querer lo que se ha conseguido en la vida; Tomando la palabras de Riberiro “Para ser feliz no se precisa de muchas cosas, basta con estar satisfecho con lo que tienes, es una cuestión de aceptación mental; no se debe asociar la felicidad con el éxito, pues la felicidad al igual que elegir nuestro destino es cuestión de decisión”.

El diccionario común (cf. Librairie Larousse, p 450) describe al éxito como sinónimo de acierto, ventaja, victoria, triunfo, y si bien no es imperfecta esta apreciación la cual fue analizada líneas arriba, su significado tiene una connotación o alcance particular cuando nos referimos al ámbito académico o educativo. En otras palabras, alcanzar el éxito académico es sutilmente diferente al referimos a lograr éxito en la vida aunque muchos principios rijan a ambos.

Entonces, esas 5 características de Ribeiro respecto a la ciencia del éxito antes mencionadas, son aplicables al ámbito académico o es que no lo son?. Para responder a esta cuestión, debemos remontarnos a los estudios de tipo longitudinal pioneros en su tipo efectuados por Lewis Terman (1921-1959) aplicados a mil quinientos estudiantes, él afirmaba que el cociente intelectual (CI) tenía una relación directamente proporcional con el éxito o rendimiento académico y con el éxito profesional.

Bloom confirmó estos datos más tarde acotando que también el medioambiente de aprendizaje el cual es subvalorado cumple aun un rol más substancial en el cociente intelectual y en el rendimiento académico.

Sucesivos estudios de Burt (1985), Eysenk (1986) y de Jenks (1986) atribuían que se podía determinar el éxito académico analizando exclusivamente los factores familiares desde el nacimiento. Hoy vemos que estos testimonios son insostenibles.

Posteriormente Terman (1959) se retractó, pues los estudios de Bloom le sirvieron para dejar de lado sus posturas unilaterales, mencionando que otras variables de tipo emocional e interpersonal, y el medioambiente de aprendizaje podían intervenir más que el CI de cada estudiante en el éxito académico.

²(Horse sense: the key to success is finding a horse to ride, 1992).

³Para efectos de comprensión en este trabajo, definiremos “accidentes” como aquellas situaciones [de probabilidad] inesperadas positivas o negativas en la vida como por ejemplo momentos de crisis económica financiera, y que deberíamos aprovecharlas al máximo. Es ver oportunidades donde otros vislumbran caos.

Los estudios experimentales emprendidos por Robert Sternberg (1999) concluyen demostrando que solo el 20 % del éxito académico esta atribuido al CI y que mas bien hay todo un cúmulo de factores que determinan el éxito o el fracaso académico: efecto pigmalión⁴ positivo en el plano familiar (factores familiares), efecto pigmalión negativo en el plano escolar (factores institucionales), factores personales como autonomía, capacidad intelectual, creatividad, interés por el conocimiento, además del medioambiente, y lo que Gardner llama inteligencia emocional, intrapersonal e interpersonal.

En otros estudios sucesivos, Sternberg da profusa importancia a la creatividad en correlación al éxito académico. Luego, comprobó también que la perseverancia hasta culminar tareas, la capacidad de relacionar objetivos, la autoconfianza y la versatilidad son de la misma manera factores de éxito académico cuando se desarrollan en el estudiante como deberían desarrollarse. Esto implica claro que el profesor de Colegio y Universidad también debería estar muy capacitado, es decir contar con elevados niveles de estudios y escolaridad para crear las condiciones necesarias que favorezcan alcanzar un levado rendimiento académico por sus estudiantes.

Las investigaciones (De Zubiría y Galindo, 2002) llegaron a la misma conclusión que Sternberg, demostrando que evidentemente dicha correlación es altísima.

2. Discusión

En las escuelas de primaria japonesas (Carl Simons, 2006) existe el juku que en lengua castellana significa “escuela intensiva”, la cual comprende tres horas de trabajo extra por día tres veces por semana. Para esta cultura el “éxito” es sinónimo de competencia y competitividad. Les enseñan desde el jardín de niños a entender que competir y ganar es lo que debe hacer todo buen japonés. Aquí vemos que lo que señala Al Ries et al es evidente, para los japoneses y según su paradigma por ejemplo, el éxito “es lograr algo con sus vidas, es competir y ganar”. Si tomamos las palabras de este investigador <<para muchísimas personas el éxito es aquello que uno quiere que sea>>, cabría cuestionarnos si en nuestro medio el éxito tiene acaso algún significado?.

3. Conclusiones

Las anteriores reflexiones nos revelan que para alcanzar el éxito académico no debemos someterlo a una causalidad exclusiva de una sola variable, por ejemplo atribuyendo alcanzar el éxito académico si se contase solo con un elevado CI, pues como lo vimos, se trataría de una conclusión confusa. Mas al contrario, y dado que el ser humano es un ser complejo y socio-afectivo hay variados factores que conducen a lograr mayor rendimiento académico.

Referencias

- [1] BUNGE, MARIO PhD. 2007. *Diccionario de Filosofía*. (5ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- [2] CHOMSKY, NOAM PhD. 2012. *Purpose of education, Impact of technology, Cost or investment, Assessment vs Autonomy*. [Interview in MIT]. EEUU: Learning without frontiers.
- [3] COVEY, STEPHEN PhD. 1996. *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*. [DVD]. EE.UU.: Covey company.
- [4] Dorland (Ed). 1993. *Diccionario médico* (24ª ed.). Madrid, España: Mc Graw Hill.
- [5] DORSCH, FRIEDRICH. 2008. *Diccionario de psicología*. (8ª ed.). Barcelona, España: Herder.
- [6] FRANÇOISE, RAYNAL et al. 2010. *Diccionario de Pedagogía*. (1ª ed.). Madrid, España: Popular.

⁴El efecto pigmalión permite determinar el papel de la familia y el de los Colegios en el éxito o en el fracaso de los estudiantes. Según Terrasier (1994) el rendimiento académico del estudiante está en mayor o en menor medida determinado por las expectativas que sobre él tienen los profesores de Colegio y los padres de familia que por las propias capacidades. En palabras de Sternberg “estas expectativas deberían ser siempre positivas, pues si fuesen negativas obstaculizarían el desarrollo de la inteligencia del estudiante”.

- [7] Larousse ilustrado. (Ed). 1964. *Diccionario pequeño*. Paris: Librairie Larousse.
- [8] MERANI, ALBERTO PhD. (Ed). 1979. *Diccionario de psicología*. (1ª ed.). D. F., México: Grijalbo.
- [9] PRIETO, M. & CASTEJÓN, J. 2000. *Los superdotados: Esos alumnos excepcionales*. Barcelona, España.
- [10] PUNSET, EDUARD. (Periodista y Divulgador científico). 2011. *El sistema educativo es anacrónico*. [REDES-Programa de divulgación científica N° 87]. España: Televisión española, Antena 2.
- [11] PUNSET, EDUARD. (Periodista y Divulgador científico). 2011. *La creatividad en la vida cotidiana*. [REDES-Programa de divulgación científica N° 291]. España: Televisión española, Antena 2.
- [12] PUNSET, EDUARD. (Periodista y Divulgador científico). 2011. *La inteligencia creativa*. [REDES-Programa de divulgación científica N° 217]. España: Televisión española, Antena 2.
- [13] PUNSET, EDUARD. (Periodista y Divulgador científico). 2011. *Los secretos de la creatividad*. [REDES-Programa de divulgación científica N° 89]. España: Televisión española, Antena 2.
- [14] RIBEIRO, LAIR PhD. 2000. *O sucesso não ocorre por acaso*. São Paulo, Brasil: Moderna.
- [15] RIES, AL PhD et al. 1992. *Horse sense: the key to success is finding a horse to ride*. USA: Mac Graw Hill.
- [16] ROBINSON, KEN PhD. 2010. *A iniciar la revolución del aprendizaje* [DVD]. Longbeach, California: TED company.
- [17] ROBINSON, KEN PhD. 2010. *Cahanging Paradigms* [DVD]. Inland.: RSA company.
- [18] ROBINSON, KEN PhD. 2010. *El elemento*. D.F., México: Random House Mondadori.
- [19] STERNBERG, R. J. PhD. 1993. *A guide to scientific writing for students and researchers*. Cambridge University: Press.
- [20] STERNBERG, R. J. PhD. 1999. *A triarchic approach to the understanding and assessment of intelligence in multicultural populations*. Journal of school psychology, 37(2), 145-159.
- [21] STERNBERG, R. J. PhD. 2003. *Our research program validanting the triarchic theory of successful intelligence: Reply to gotfredson intelligence*, 31, 399-413.